



# VIVENCIA Y AUGE DE LA SEMANA SANTA ANDALUZA EN CATALUÑA

**Marina Puente Matas**

*Compendio histórico-artístico sobre Semana Santa:  
Ritos, tradiciones y devociones*

María del Amor Rodríguez Miranda, Isaac Palomino Ruiz  
y José Antonio Díaz Gómez (Coords.)

ISBN: 978-84-697-6703-0

Depósito Legal: CO 2340-2017

Pp.: 290-299



La celebración de la Semana Santa “a la andaluza” en tierras catalanas comienza con las oleadas migratorias más fuertes de una tierra a otra. Éstas se dan de manera más intensa a partir de mitades del siglo XX. Hemos de comprender que la impulsora y protagonista de esta Semana Santa a la que hago referencia será eminentemente, la clase obrera, puesto que las personas emigradas van a buscar el trabajo que no tienen en sus tierras. Es por ello que se concentran en las zonas más industrializadas, es decir, en el área metropolitana de Barcelona y en las zonas limítrofes de ésta: *Mataró, Barberà del Vallés, l’Hospitalet de Llobregat, Cornellà, Santa Coloma de Gramanet, Terrassa y Sabadell...* son algunas de las ciudades y pueblos, aparte de Barcelona capital en donde hay mayor concentración de población andaluza.

Las condiciones de vida que tuvo esta población al llegar a Cataluña fueron pésimas, y a esto hay que sumarle el rechazo y la marginación que sufrieron por parte de la mayoría de la sociedad catalana. La Semana Santa fue el primer acto público que celebraron los andaluces en calles catalanas<sup>1</sup>. Por ello, la mayoría de hermandades – normalmente los Centros Andaluces o Casas Andaluzas de dónde surgen– se crean en barrios obreros por la composición de clase en su mayoría obrera de los emigrados, como ya he mencionado anteriormente. El sentido de estas manifestaciones no es otro que el de reforzar la autoestima y la identidad andaluza, los iconos son, en realidad, reproducciones de otros iconos que son símbolos de identidad<sup>2</sup>. No en todos los casos, pero sí, por ejemplo, en una de las hermandades con más tradición y más reputada como es La Real Hermandad de Nuestro Padre Jesús del Gran Poder y la Esperanza (Figs. 1 y 2), a semejanza de la de Sevilla, que cuenta con reproducciones de sus imágenes no sólo en Cataluña sino, por ejemplo, en Madrid. Por otro lado, hay otros casos en que simplemente se trata de reproducción de la tradición en sí y no del icono en particular, como es el caso de la Hermandad de Santa María de las Arenas de Terrassa, en que su *Virgen de las Angustias* (Fig. 3) no era una imagen pensada para ser procesionada y no tiene nada que ver con el pueblo al que hace referencia el centro andaluz al que pertenece la imagen, Nueva Carteya.

---

<sup>1</sup> MARTÍN DÍAZ, E. *La emigración andaluza a Cataluña. Identidad cultural y papel político*. Sevilla, Fundación Blas de Infante, 1992, p. 136.

<sup>2</sup> MORENO NAVARRO, I. “Niveles de significación de los iconos religiosos y rituales de reproducción de identidad en Andalucía”, en *La fiesta, la ceremonia, el rito*, Coloquio Internacional, Granada, Ed. Universidad de Granada, 1990, p. 99.



Fig. 1. *Jesús del Gran Poder*, Julio Pérez Ripoll, 1971, Iglesia de San Agustín, Barcelona. Foto: Web Hermandad del Gran Poder y la Esperanza Macarena. [http://www.barnacofrade.com/granpodermacarena/fotos/cuaresma\\_y\\_procesiones\\_2009/index.html](http://www.barnacofrade.com/granpodermacarena/fotos/cuaresma_y_procesiones_2009/index.html). Libre descarga.



Fig. 2. *Nuestra señora Esperanza Macarena*, José Barbero Rodríguez, 1963, Iglesia de San Agustín, Barcelona. Foto: Web de la Hermandad del Gran Poder y la Esperanza Macarena. [http://www.barnacofrade.com/granpodermacarena/fotos/cuaresma\\_y\\_procesiones\\_2009/index.html](http://www.barnacofrade.com/granpodermacarena/fotos/cuaresma_y_procesiones_2009/index.html) Libre descarga.



Fig. 3. *Virgen de las Angustias*, autor y año desconocidos. Centro Andaluz de Nueva Carteya, Terrassa (Barcelona). Foto: Marina Puente Mata.

En muchas ocasiones, la participación de la Iglesia es prácticamente inexistente pero el ritual colectivo y la significación simbólica de la participación en él son idénticos<sup>3</sup>.

---

<sup>3</sup> *Ibidem*, p. 99.

Uno de los casos más famosos es el de la cofradía 15 + 1 (Fig. 4), de *l'Hospitalet de Llobregat*, se trata de una entidad laica con unos estatutos civiles y que no depende de ninguna iglesia<sup>4</sup>, así, el paso no se dirige a una iglesia sino a un hospital. Otro ejemplo similar es el de la ya mencionada Hermandad de Santa María de las Arenas de Terrassa en la que sí que los pasos salen de la parroquia del barrio aunque *la Virgen de las Angustias* se guarda en el Centro Andaluz de Nueva Carteya. Incluso una de las hermandades más prestigiosas en la actualidad como es la de la Jesús del Gran Poder y la Esperanza Macarena de Barcelona, en sus inicios –a mediados de los 60– hubo enfrentamientos con el párroco aunque después de este inicio conflictivo, tuvo apoyo por parte tanto de la iglesia católica como de las instituciones –llegando a tener de hermanos mayores honorarios al Rey... ¡y a Franco! –. En el caso particular de esta hermandad, al ser del centro de la capital catalana, toda la estética que envuelve la celebración es muy parecida a la de cualquier ciudad andaluza. Sin embargo, existen grandes diferencias con los desfiles procesionales de Semana Santa que tienen lugar en los barrios periféricos de las ciudades industriales, donde normalmente se celebran al margen de la Iglesia Católica. Estéticamente, los desfiles guardan la mayoría de veces escasa relación con los existentes en Andalucía, debido a la precariedad de medios de los que disponen<sup>5</sup>. Esta falta de medios hace que haya un incremento de la identificación de los participantes con todo lo injusto y marginal que tiene la historia de la Crucifixión del Mesías<sup>6</sup>, sintiéndolo como otra persona más sin recursos como ellos mismos... Esto no es una cosa que se dé exclusivamente en Cataluña, puesto que, en Sevilla, con una carrera oficial de 60 hermandades<sup>7</sup>, hay otras cuantas, las llamadas “hermandades de vísperas” que quedan fuera del recorrido oficial y no pueden salir en Semana Santa. Además de éstas, existen otras tantas conocidas popularmente como “hermandades pirata”, que no se regulan a nivel eclesiástico sino que tienen estatutos civiles. El fenómeno es tal que la iglesia al ser consciente de ello –como acabó pasando con la hermandad de Jesús del Gran Poder y la Macarena de Barcelona y, como ha llegado a pasar en Sevilla con la hermandad de Pino

<sup>4</sup> CABEZA, A. La fe en la tradición de los 15 +1. Barcelona, ABC, 2014 (consulta: 25-04-2016), <http://www.abc.es/catalunya/20140418/abci-tradicion-201404171409.html>.

<sup>5</sup> MARTÍN DÍAZ, E. *La emigración andaluza...*, op. cit., pp. 136-141.

<sup>6</sup> *Ibidem*, p. 142.

<sup>7</sup> En el 2016, eran 70 las hermandades que procesionaron aunque de éstas hay 10 que no participaron de la carrera oficial. PM, P. Procesiones Sevilla Semana Santa 2016: Horario e itinerario. Lainformación.com, 2016 (consulta: 03/01/2017). [http://www.lainformacion.com/religion-y-credos/Procesiones-Sevilla-Semana-Santa-2016-horario-itinerario\\_0\\_897511424.html](http://www.lainformacion.com/religion-y-credos/Procesiones-Sevilla-Semana-Santa-2016-horario-itinerario_0_897511424.html).

Montano, que en su origen era “pirata” y ahora está reconocida y erigida como hermandad—, prefiere acoger en su seno a dichas corporaciones que tenerlas fuera.



Fig. 4. *Nuestro Padre Jesús Resucitado*, autor y año desconocidos, Sede Asociación 15+1, l’Hospitalet de Llobregat (Barcelona). Foto: Twitter de la Asociación 15 + 1, @cofradia15mas1. Libre descarga.

El modo de sentir y vivir la Semana Santa por el pueblo andaluz que queda lejos de lo oficial de la iglesia católica viene dado, entre otros, porque:

*“Toda religión; aunque se presente como única en sus planteamientos teológicos y rituales, no lo es en la forma de vivirla que tiene cada sociedad [...]. Esto se explica porque el común de las gentes, antes y ahora, reinterpretaron los mensajes doctrinales pasándolos por el filtro de su propia cultura y, en general, muestran poco interés por disquisiciones teológicas”<sup>8</sup>.*

<sup>8</sup> RODRÍGUEZ BECERRA, S. *La Semana Santa de Andalucía: algo más que una manifestación religiosa*. Madrid, Trotta, 2011, p. 237.

Así pues, muy lejos de las disquisiciones teológicas y muy cerca de la temida idolatría, ahí están estas manifestaciones de religiosidad popular. Al contrario de lo que dicen las sagradas escrituras, tanto Dios como su madre están hechos a “*imagen y semejanza*” de los que los contemplan<sup>9</sup>. Por ello ha de ser “*esa*” imagen determinada, Dios y su madre están individualizados y humanizados<sup>10</sup>. A la divinidad se la tutea, no se la trata de usted, se le habla como si fuese un familiar más.

Es un hecho que la vinculación con hermandades se ha convertido en una manera de mantener el contacto con la comunidad de origen –o bien la comunidad de origen de los padres– de reforzar el arraigo a una identidad que, en muchas ocasiones es imaginada y recreada pero da sentido y explicación al individuo en el grupo. Dentro de la globalización y todas las incertidumbres a nivel identitario que genera, el pertenecer a una hermandad genera lo contrario, certezas<sup>11</sup>.

El auge de la Semana Santa, en este caso, en Cataluña no es sólo de ésta sino en general, de las celebraciones que tienen que ver con la religiosidad popular. Cabe romper un lugar común, ya que se podría pensar que una vez la generación de emigrantes andaluces instalados en Cataluña fallezcan, ya no se celebrarán más este tipo de fiestas. Este razonamiento viene de pensar que estas manifestaciones son nostálgicas o folklóricas –es decir que intentan reproducir parte de su folklora y no de su cultura–. No obstante, ocurre todo lo contrario y es que hay mucha participación de la juventud catalana –mayoritariamente hijos de andaluces– en la celebración de la Semana Santa. La familia nuclear sigue siendo uno de los lugares fundamentales de enculturación de los individuos, de este modo, la mayoría de los hogares de los emigrantes andaluces tienen una carga potente de etnicidad andaluza y con ello se da que la segunda generación tienen dificultades para tomar como propios los valores, comportamientos y actitudes concretas de la etnicidad catalana<sup>12</sup>... El paso del tiempo no ha hecho que la autoconciencia de etnicidad andaluza en Catalunya desaparezca<sup>13</sup>. Aún y así, se ha convertido en una fiesta que

---

<sup>9</sup> FREEDBERG, D. *El poder de las imágenes*. Madrid, Cátedra, 1992, pp. 359-381.

<sup>10</sup> RINA SIMÓN, C. *Los imaginarios franquistas y la religiosidad popular (1936-1949)*. Badajoz, Diputación de Badajoz, 2015, p. 219.

<sup>11</sup> *Ibidem.*, p. 215.

<sup>12</sup> MARTÍN DÍAZ, E. *La emigración andaluza...*, op. cit., p. 196.

<sup>13</sup> *Ibidem.*, p. 197.

va más allá de la propia identificación con la etnicidad andaluza y es que atrae a todo tipo de públicos.